

Una Iglesia Victoriosa en un Mundo Oscuro

Samuel H. Nodal

¿Está la Iglesia (en totalidad) Lista Para el Regreso del Señor?

Estudio del Cristianismo Global (por Gordon Conwell Seminario Teológico) Hay más de 45,000 denominaciones cristianas al rededor el mundo. La mayoría no están de acuerdo entre sí. Esta es una declaración impactante considerando lo que nos dicen las Escrituras:

Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay **un solo cuerpo** y **un solo Espíritu**, así como también fueron llamados a **una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos**, que **está sobre todos y por medio de todos y en todos**. (Ef. 4:3-6) NIV

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis **todos una misma cosa**, y que **no haya entre vosotros divisiones**, sino que estéis **perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer**. (1 Co. 1:10)

Para que todos sean uno; como tú, Padre, **en mí y yo en ti**, **que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado**. (Jn. 17:21-23)

El Espíritu Santo no es para un espectáculo como lo representan las Iglesias Pentecostales modernas. Es para Reverenciar a Jesús, darle Gran Honor en su presencia y aprobar la Palabra de Dios. En mis viajes misioneros he notado que “La Iglesia tiene 100 Kilometros de ancho y un centímetro de profundidad”. Tienen muchas actividades, pero muy poca comprensión de la Palabra y del Espíritu Santo. También debemos entender que no todos en la Iglesia afirmando ser Cristiano han Nacido de Nuevo! Incluyendo algunos de sus líderes. Por eso es tan importante encontrar una Iglesia Verdadera que enseñe el Evangelio correcto.

VOLVER A LO BÁSICO (Cristianismo 101)

Jesús, la Palabra, y el Espíritu Santo trabajan juntos como Uno

Debemos entender que Jesús es la PALABRA, y que el Espíritu Santo vive dentro de nosotros para asegurarnos de que entendemos la PALABRA correctamente.

Por lo tanto, si realmente estamos en Cristo (el Espíritu Santo) entonces todos deberíamos ponernos de acuerdo sobre la Fundación de la Iglesia. (Ef. 4:3-6):

Así dice el SEÑOR: Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas. Pero dijeron: No andaremos en él. (Jer. 6:16) LBLA

1. Jesús es la Palabra de Dios

¡Cuando lees la Biblia estás hablando con Jesús!

En el principio ya existía el Verbo (la Palabra), y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba (existía) en el principio con Dios. El Verbo (La Palabra) se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito (único) del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Jn. 1:1,2-1:14)

Él respondió y dijo: Escrito está: “**No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios**”. (Mt. 4:4)

Invalidando así la palabra de Dios por vuestra tradición, la cual habéis transmitido, y hacéis muchas cosas semejantes a estas. (Mr. 7:13) LBLA

Ellos, saliendo, **predicaron en todas partes, ayudándolos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la acompañaban.** Amén. (Mr. 16:20)

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí. (Jn. 5:39)

2. No Se Puede Entender la Palabra Correctamente Sin el Espíritu Santo

El Espíritu Santo es Quien escribió la Palabra, por lo tanto es el Espíritu Santo quien puede enseñar e interpretar la Palabra correctamente. ¡Si el Espíritu Santo no está dentro de ti, no perteneces a Dios! (Ro. 8:5-9)

Porque aquel a quien Dios ha enviado (JESUS) habla las palabras de Dios, pues Él da el Espíritu sin medida. (Jn. 3:34) LBLA

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. (Jn. 6:63)

Pero ustedes tienen la unción (son ungidos) **del Santo, y todos ustedes lo saben.**

(1 Jn. 2:20) NBLH

En cuanto a ustedes, la unción que recibieron de Él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe. Pero así como Su unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como les ha enseñado, ustedes permanecen en Él. (1 Jn. 2:27) NBLA

Sin embargo, **hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez en la fe; no la sabiduría de este mundo ni de los poderosos de este mundo, que perecen. Pero hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la cual ninguno de los poderosos de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.** (1 Co. 2:6-10)

Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debéis decir.

(Lc. 12:12)

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Jn. 14:26)

¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes, el cual tienen de Dios, y que ustedes no se pertenecen a sí mismos? (1 Co. 6:19) NBLA

Por tanto, **os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice de Jesús: ¡Sea anatema!, como tampoco nadie puede exclamar: ¡Jesús es el Señor!, sino por el Espíritu Santo.** (1 Co. 12:3)

Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Ef. 4:30)

Todo aquel que diga alguna palabra contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no será perdonado. (Lc. 12:10)

Pero la hora viene, y ahora esa, **cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren.**

(Jn. 4:23,24)

3. Bienaventurados los que Oyen la Palabra de Dios y la Guardan

*¡Observe que no son aquellos que escuchan la Palabra de Dios los que son bienaventurados, **sino aquellos que la guardan!** No se trata de venir al altar y orar una vez y luego olvidarse de Jesús y Su Palabra. ¡Se trata de escuchar la Palabra y vivirla hasta la muerte!*

Pero respondiendo Él, les dijo: **Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen.** (Lc. 8:21) LBLA

Pero él dijo: ¡Antes bien, **bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la obedecen!** (Lc. 11:28)

Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras, de este se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre y de los santos ángeles.

(Lc. 9:26)

El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final. (Jn. 12:48)

¿No crees que Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí? Las palabras que Yo les digo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí es el que hace las obras. (Jn. 14:10) NBLA

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los odió porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. (Jn. 17:14)

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo. (Ro. 10:17) LBLA

4. Somos Embajadores de Jesucristo y No Podemos Corromper la Palabra de Dios

¡Somos responsables ante Dios de lo que le enseñamos a la gente! ¡En el tribunal de Cristo estaremos delante de DIOS (Jesús) y daremos cuenta de lo que dijimos!

Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre. Bien sabéis cómo nos portamos entre vosotros por amor de vosotros. (1 Ts. 1:5)

Y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder. (1 Co. 2:4)

Por tanto, **somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios!** (2 Co. 5:20) NBLA

Por el cual soy embajador en cadenas; que al proclamarlo hable sin temor, como debo hablar. (Ef. 6:20) NBLA

Pues no somos como muchos, que comercian con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo.

(2 Co. 2:17) LBLA

Sino que hemos renunciado a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino que, mediante la manifestación de la verdad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre en la presencia de Dios.

(2 Co. 4:2) LBLA

5. Cuidado con la Falsa Iglesia (son muy astutas y engañosas)

Dios continuamente nos advierte de un gran engaño que vendrá sobre la Iglesia en los últimos días. ¡Será tan poderoso que incluso la élite podría ser engañada!

Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos. (Ro. 16:18) LBLA

Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al final es camino de muerte.

(Pr. 16:25) LBLA

Teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder (El Espíritu Santo); a los tales evita. Porque entre ellos están los que se meten en las casas y llevan cautivas a mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diversas pasiones, siempre aprendiendo, pero que nunca pueden llegar al pleno conocimiento de la verdad. (2 Ti. 3:5-7) LBLA

Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y hasta negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. (2 P. 2:1)

6. Tenemos que Crecer Rápidamente en Cristo y Su Conocimiento

¡Los padres de un niño son responsables de su crecimiento y bienestar, así mismo los líderes de la Iglesia son responsables del crecimiento de los nuevos creyentes!

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño. (He. 5:13)

Y desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación. (1 P. 2:2)

Antes bien, **creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.** (2 P. 3:18)

Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, ese es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural; él se considera a sí mismo y se va, y pronto olvida cómo era. Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace. (Stg. 1:23-25)

7. Parábola del Sembrador (Representación Histórica de la Iglesia)

Entonces les enseñaba por medio de parábolas muchas cosas. Les decía en su enseñanza: Oíd: El sembrador salió a sembrar; y, al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra, y brotó pronto, porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol se quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó, creció y produjo a treinta, a sesenta y a ciento por uno. (Mr. 4:2-8)

¿Entiendes Lo Que Esto Significa?

Y les dijo: **¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? El sembrador es el que siembra la palabra. Los de junto al camino son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen viene Satanás y quita la palabra que se sembró en sus corazones. De igual modo, los que fueron sembrados en pedregales son los que, al oír la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí y no se mantienen firmes;**

por eso, cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, tropiezan. Los que fueron sembrados entre espinos son los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y la hacen infructuosa. Y los que fueron sembrados en buena tierra son los que oyen la palabra, la reciben y dan fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno. (Mr. 4:13-20)

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. (Gá. 4:19)

*La Iglesia Verdadera a lo largo de los tiempos siempre ha sido muy pequeña. La Biblia la llama un Remanente (Is. 1:9; 10:21,22; Jl. 2:32; Ro. 9:27): La Iglesia era tan pequeña a veces que ¡En los días de Noé se había reducido a **ocho!** (Gn. 7:1)*

8. La Gracia de Dios No Es Licencia Para Pecar

*La palabra lascivia no significa licencia, en otras palabras, la Gracia de Dios No te da el derecho a elegir la forma en que quieres vivir tu vida. No puedes continuar en pecado diciendo que la Gracia de Dios lo cubrirá. La Gracia de Dios no te permitirá vivir un estilo de vida lascivo. ¡Esto no es el propósito de Dios y nunca lo será! El Espíritu Santo jamás dirá algo que es contrario a las Escrituras. Recuerden Él la escribió (2 P. 1:20,21). Entonces, cuando pecamos, No es el Espíritu Santo quien lo hace, sino nuestro propio deseo carnal, y sufriremos las consecuencias. **La Gracia de Dios no nos libra en el pecado, sino nos libra del pecado.** Su Gracia siempre nos librera del pecado. La Gracia de Dios requiere que vivamos una vida santa como sacrificio vivo. (Ro. 12:1,2)*

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, **porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros,** que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Ro. 8:1-4)

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?

Y vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo impuro; y yo os recibiré y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

(2 Co. 6:14-18)

Sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados. (Stg. 5:20) LBLA

Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis: ¡Bienvenido! (2 Jn. 10)

“¡Prefiero dividir la Iglesia según el Espíritu Santo; que unirla a través del espíritu del anticristo!”

“Cada religión asegura que las demás son falsas. Y todas tienen razón”.

-Andrew Aumarick

